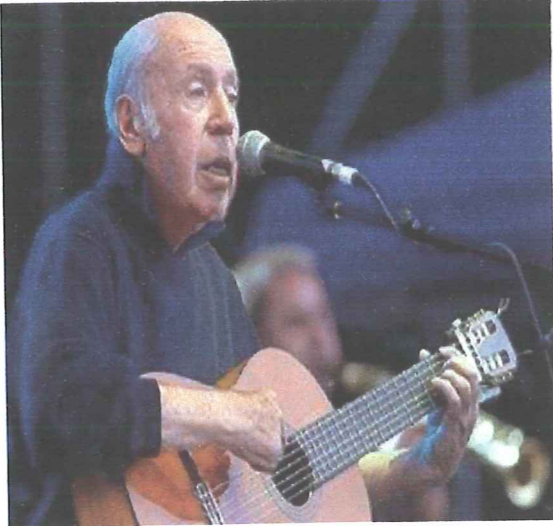


MIKEL LABOA Y LAS SERPIENTES



Érase una vez en 1987 un cantante vasco, del barrio del Antiguo de Donostia, llamado Mikel Laboa. Donostia es un sitio muy tranquilo con vistas al mar. Mikel Laboa tenía ojos negros, no tenía tanto pelo y era muy conocido.

Un día, en Gipuzkoa Mikel compró un periódico en el que ponía: "Según los científicos habrá una invasión de serpientes". Entonces Mikel pensó que los otros guipuzkoanos podían defenderse solos y que el también. Pasaron 3 días y la invasión empezó. Todos los guipuzkoanos se mudaron a Navarra y Mikel se quedó solo con 30 serpientes.

Las serpientes empezaron a perseguir a Mikel y al final lo rodearon. Él pensó que uno no tiene que confiar tanto en sí mismo. ¡Sentía mucho miedo!

De repente, a Mikel se le ocurrió que podía tocar una canción con la guitarra que llevaba. Y empezó a cantar una canción sentimental: "*Maite ditut maite gure bazterrak*". A todas las serpientes les encantó la canción sentimental, y se hipnotizaron. Entonces, Mikel recorrió treinta y tres kilómetros para buscar un lugar tranquilo en el que las serpientes no atacaran. Quería que todos los provincianos estuvieran a gusto en Gipuzkoa.



Al final, Mikel llevó las serpientes a un bosque llamado Pagoeta. Ellas le siguieron balanceándose al ritmo de la canción que iba tocando Mikel. Allí se quedaron, muy tranquilas. Entonces los guipuzkoanos volvieron de Navarra a Gipuzkoa. Estuvieron luego agradeciéndole a Mikel con una fiesta que le hicieron durante tres días y tres noches.